

## EDITORIAL

**F**inalmente llegó el día, la propuesta de reforma educativa del gobierno de Andrés Manuel Lopez Obrador se discutió, debatió y acordó, tal vez no como se haya querido, pero salió, casi por unanimidad, salvo los votos de diputados de Morena y cercanos a la CNTE, que, a decir de propios y extraños estará en las calles protestando sobre todo por el tema de las plazas y los puntos de la evaluación.

Desde un principio, sobre todo cuando se supo del nombramiento de Esteban Moctezuma al frente de la SEP, se desconfió acerca del giro que iba a tener la reforma educativa tal y como la conocemos, se sabía que su figura sólo garantizaba continuidad y cambios cosméticos, pero nunca una abrogación total.

En la campaña política por la presidencia, Andrés Manuel López Obrador aseguró el derrocamiento total de la reforma educativa impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto (lo cual le trajo muchos votos y simpatía de la mayor parte de los maestros, incluida la CNTE), las razones principales tenían que ver con los ataques en contra del magisterio y la intromisión de grupos y organismos como Mexicanos Primero y la OCDE al ir tras el dinero, los contratos y la venta de servicios, además del papel indignante del SNTE que de la manera más cobarde, sus dirigentes se deslindaron del magisterio y este sindicato sólo sirvió de comparsa para lesionar al profesorado y, lo reconozcan o no, fueron cómplices incondicionales de la actitud de Aurelio Nuño por sus constantes agresiones hacia los maestros.

En todos estos meses, ciertamente que hubo consultas, diálogo con diversos individuos y grupos de la sociedad, universidades, empresarios, sindicatos, medios de comunicación, intelectuales, maestros, partidos políticos... básicamente con todos los sujetos interesados e involucrados con la educación pública, por lo cual, en apariencia hay mucho material para elaborar una buena propuesta educativa, lo

malo, y eso no se puede esconder en ninguna parte, es que la conformación de la idea o ideas finales tendrán un tinte meramente político, habrá un intercambio de favores y eliminarán o pondrán textos acordes a lo que cada partido político quiera defender o impulsar.

De acuerdo a los pronósticos esperados, no pintan bien las cosas para quienes impulsarán la nueva propuesta educativa. En este escenario la CNTE ya prepara sus armas y estrategias si es que los cambios son cosméticos, de otra manera, si los cambios son radicales tendrán una oposición en el congreso bastante agresiva y se cerrarán o entorpecerán todas las negociaciones futuras, ya que los votos de los legisladores de Morena, PT y PES no son suficientes para hacer modificaciones constitucionales y, en ese sentido, el gobierno de López Obrador optará más por lo cosmético que por la abrogación total de la reforma educativa del gobierno saliente.

Es obvio que esta propuesta educativa no dejó contentos ni a unos ni a otros, pero lo que sí es cierto es que el peso de grupos como la CNTE determinaron que su voz fuera escuchada y que no prevaleciera el interés de los partidos políticos de oposición (PAN, PRI, PRD) y que a Morena y aliados no se les olvidara que la promesa era la abrogación total y de ninguna manera un cambio cosmético, veamos pues cómo resuelven el laberinto de dejar tranquilos a los maestros y qué aspectos habrá que impulsar para dejar fuera de la redacción lo que tanto dañó a la escuela, a los docentes, a los alumnos y a la sociedad la visión educativa neoliberal dictada por la OCDE, el ITAM, Mexicanos primero y con la complacencia del SNTE como el principal aplaudidor.

Mientras tanto en Jalisco con su Refundación, a la espera para ver como interpretarán lo que a nivel federal se logre cocinar, finamente quedará para otra ocasión la supuesta propuesta educativa al margen de lo que la SEP propondrá, al tiempo.